

# QUIPU

## VIRTUAL



BOLETÍN DE CULTURA PERUANA - MINISTERIO DE RELACIONES EXTERIORES - N° 79 03/12/2021

## EL QUADRO DEL PERÚ (1799)



# EL QUADRO DEL PERÚ (1799), UNA HISTORIA EN IMÁGENES

FERMÍN DEL PINO DÍAZ\*

Entre las obras que reúne en el Museo del Prado la reciente exposición *Tornaviaje. Arte Iberoamericano en España*, destaca una pintura excepcional: el *Quadro del Perú*, conservada en el Museo Nacional de Ciencias Naturales de Madrid. Aquí ofrecemos una breve visión sobre su origen y significado<sup>1</sup>.

## ORÍGENES

En 1799, y por comisión especial del activo primer ministro -el Príncipe de la Paz, Manuel de Godoy- fue pintado un cuadro que pretendía representar el reino del Perú en toda su complejidad y riqueza, con destino al Ministerio de Hacienda e Indias, sito desde 1769 en la madrileña calle de Alcalá, nº 11. Este cuadro fue conservado en el Ministerio de Hacienda hasta 1880, cuando el ministro correspondiente decide cederlo al Museo de Ciencias Naturales -ubicado entonces a su costado, en los pisos altos de la Academia de San Fernando (Calle Alcalá nº 13)- para cumplir el programa original del monarca, poniéndolo al servicio de la instrucción y deleite del público [...].

Se hizo este cuadro como se solían realizar entonces los informes oficiales tras las expediciones y viajes científicos: con ayuda de expertos de la tierra que hicieran el texto y recogieran muestras del país, y de pintores que enriquecieran la información con lujo de detalles. Para ello se aprovechó la información ofrecida por el economista vasco José Ignacio Lequanda (1747-1800), viajero que había acompañado al obispo Baltazar Martínez Compañón en su visita oficial a la provincia peruana de Trujillo (1782-85), y ejercía al final de su larga estancia de treinta años en el virreinato peruano (1767-97) como asesor directo del virrey Gil de Taboada (1790-96), junto con el famoso médico limeño Hipólito Unanue.

Se nombró en Madrid como ilustrador de la información textual al pintor Louis Thiébaud, de una conocida familia de grabadores que ilustraron también los libros de historia natural franceses (Buffon, Humboldt), para que acompañase el extenso texto de Lequanda (23.000 palabras) con casi medio millar de imágenes a color (mapa virreinal, figuras de minas, plantas, animales y razas humanas). Las figuras quedaban integradas en una forma ordenada y concéntrica con el texto correspondiente (como pies de foto, en general, dentro de un conjunto dispuesto alrededor de una carta del país). No hay otro cuadro parecido de ningún otro reino americano ni hispano, y apenas se conocen hoy modelos idénticos en otros países europeos, aunque es probable que los estudiosos naturalistas de la vecina Francia hubiesen elaborado algún modelo.

El cuadro es en sí mismo una síntesis detallada y ambiciosa de la historia del Perú, de su geografía, de sus recursos económicos y de su administración política, así como de las costumbres e historia social de sus pobladores (antiguos y modernos). Una tradición intelectual hispano-americana -gestada desde el Renacimiento europeo, pero enriquecida y cuestionada en los territorios del Nuevo Mundo- fue la que creó el modelo científico



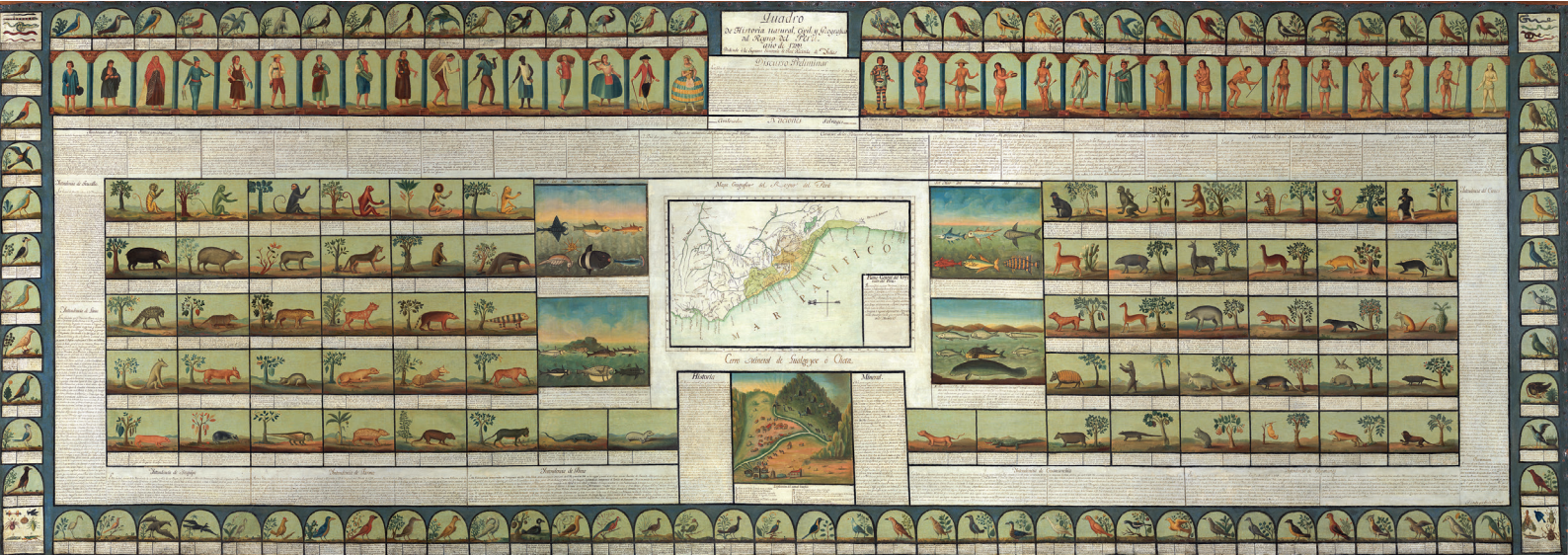
de *historias naturales y morales* («...de historia natural, civil y geográfica» dice su título inserto en una tradición científica hispana, como variante de los conocidos «libros de viaje»), pero a partir de la Ilustración se le añaden ciertas novedades que merecerá la pena esclarecer con detalle, tal vez en trabajos sucesivos o por venir.

Este cuadro madrileño procede, pues, finalmente de la Ilustración hispano-americana, autora de numerosos informes y dibujos reunidos por años en el virreinato peruano, donde una generación de criollos eruditos, alentados por el virrey, proporcionó al autor los elementos necesarios para su descripción sistemática. Así comprobamos hoy su relación con los informes reunidos por otros expedicionarios sobre el Perú o sus áreas vecinas (como los del marino Alejandro Malaspina, de los franciscanos Manuel Sobreviela y Narcis Girbal o del ingeniero militar Francisco de Requena), y también sobre ello mismo se publicó extensamente en el *Mercurio Peruano* (órgano de la limeña Sociedad de Amantes del País, en 1793) e incluso llegó a coordinar Lecuanda los tomos 20 y 21 (1798) de la enciclopedia por entregas de textos *El viajero universal*, coordinada por el escritor ilustrado Pedro de Estala.

## SIGNIFICADO

Conviene ubicar al cuadro dentro de su género, tanto científico como pictórico, poniendo el acento en la presencia -dentro del orden natural- del hombre peruano. A esta visión naturalista contribuyó la antigua ciencia griega, recuperada en el renacimiento (creando el género de las 'historias naturales y morales', al que contribuyeron los libros de viaje hispanos de modo protagonista). Pero la Ilustración añade algo más, enfatizando este precedente naturalista e introduciendo un principio global de orden y gradación. El caso de este cuadro peruano parece ser un ejemplo particularmente llamativo de esta versión naturalista, ensayada largamente durante todo el barroco y siglo XVIII en los conocidos y populares cuadros de castas mexicanos [...].

¿Qué significa que la representación que se nos ofrece en el cuadro del *homo peruanus* en su parte más destacada -su *historia civil* es ubicada a ambos lados del título central de la obra, en la fila superior- vaya acompañada de la *historia geográfica* (con un mapa central especial del reino peruano) y de la *historia natural*: es decir de las minas, plantas y animales del reino del Perú? Significa simple y llanamente que esta *historia civil* se ofrece en un *contexto* preciso -geográfico y natural-, con el cual formaba una cierta unidad. Eso se corresponde con una cierta tradición antropológica, por otro lado, en cuanto



José Ignacio de Lequanda y Louis Thiébaud. *Quadro de Historia Natural, Civil y Geográfica del Reyno del Perú* (1799). Museo Nacional de Ciencias Naturales, Madrid

se pretende una explicación *integral* del comportamiento humano, a la luz de *factores* naturales y geográficos de su propio ámbito regional.

Eso corresponde también a la tradición cultural ilustrada, desde luego. Pero, tal vez, para comprender del todo este contexto peruano particular y esta obra mestiza (en tantos sentidos: literario e iconográfico, físico y cultural, europeo y americano...) sea conveniente referirse a la vieja tradición de las *historias naturales y morales*, obra típica de los cronistas de Indias (en particular, de los jesuitas) y del Renacimiento italiano, al mismo tiempo {...}.

Ahora bien, este esquema enciclopédico -continuita y funcionalmente jerárquico- de las historias naturales y civiles no tiene solo méritos y ventajas. Tiene también los defectos de todo diccionario o enciclopedia, donde la cantidad de información ofrecida va en desmedro de su calidad: nos solemos referir en este contexto enciclopédico solamente a los hechos más llamativos, sin entrar demasiado en detalles {...}.

#### UNA OBRA ARBITRISTA

El cuadro madrileño del Museo de Ciencias contiene no solo una visión panorámica de la historia pasada, sino también una propuesta de gobierno. En este sentido, pertenece a la misma genealogía *arbitrista* de la mayor parte de la abundante escritura previa, emanada de la *intelligentzia* andina y andinista (José de Acosta, Huamán Poma, Inca Garcilaso, Bernabé Cobo, Llano Zapata, Carrió de la Vandra, Hipólito Unánue, Pablo de Olavide...). Se trata por un lado de una «nueva crónica», que pretende algo distinto en la descripción ofrecida como producto de un estudio reciente; pero, además, se trata de una serie de propuestas de «buen gobierno», camufladas a veces de quejas sobre un estado presente que pide remedio. La mayor parte de estas propuestas son económicas, y pretenden en particular alejar al virreinato de su pasado minero, en busca de un destino preferentemente comercial (signo de la civilización ilustrada y moderna, que se propone como meta).

En cuanto a las menciones estrictamente antropológicas, referidas a las razas humanas, tenemos también una división en varias porciones. Por un lado se hallan las 16 figuras superiores a cada lado del cuadro (en la segunda fila, ubicada arriba tras la externa de pájaros): a la izquierda las 16 «naciones civilizadas» y a la derecha las 16 «naciones salvajes» {...}. El apartado «Carácter de los peruanos indígenas, y naturalizados» los distingue por razas (indios, españoles y negros), de cuyos enlaces nacen las famosas *castas* o clases sociales diversas corporalmente mezcladas. Pero el racismo sistemático -adoptado

exclusivamente como base taxonómica de clasificación- no conlleva en este caso prejuicio negativo hacia las capacidades del indio: «El tiempo ha demostrado cuán groseramente se engañaron en este falso concepto, pues se ha visto con repetidos ejemplares que el indio es capaz de los más sublimes conocimientos de las ciencias...si todos tuviesen las proporciones de educación que los españoles y europeos». Al contrario, se diría que los defiende, incluso fisiológicamente: «Los domina el temperamento flemático y por tanto no se ha visto hasta ahora ningún indio loco...(Son) muy aptos para todo lo que exige profunda meditación y paciencia».

Es muy interesante a este respecto el cuadro *psicológico* que traza del indio y del criollo (o «español americano», como dirá por esos mismos años el joven jesuita arequipeño Juan Pablo Viscardo, luego famoso como prócer de la Independencia, en contacto con otros en Europa), en cuanto se esfuerza por correlacionar en el indio la base flemática con su desconfianza en el trato social, así como con sus otros rasgos: la timidez, la pereza y la sobriedad. En cuanto al criollo -por oposición- le caracteriza como ostentoso, vanidoso (no codicioso precisamente, como el español, porque prefiere los honores a la utilidad personal: lo que es una alabanza relativa), con un espíritu leal y a la vez emulativo, mostrando su capacidad de disimulo y elocuencia, y su aptitud para las ciencias (incluso constatada entre las mujeres). El mismo tipo de opinión positiva asume en el apartado que dedica a los «indios de montaña» o salvajes, antes de enumerarlos uno a uno {...}.

En suma, creo que los numerosos textos del *Quadro* nos dejan ver a un pensador que se concibe relativamente original o capaz de algunos matices complejos, y que quiere ofrecer un cuadro *positivo* de la humanidad andina: la que, a su vez, se esfuerza en dar a conocer en un contexto pretendidamente armónico del nuevo gobierno reformista de los Borbones, con el que colabora el autor de modo protagónico {...}. Tal vez la mejor actitud que podemos adoptar ante una joya americana como esta, conservada afortunadamente en buen estado dentro del patrimonio del Museo Nacional de Ciencias Naturales en España, sea emular la actitud del autor en cuanto se refiere al cuidado y atención a la especificidad y la complejidad del mundo nuevo de que nos habla.

1 Este artículo condensa textos del autor publicados en el volumen coordinado por él mismo, *El Quadro de la historia del Perú (1799), un texto ilustrado del Museo Nacional de Ciencias Naturales (Madrid)*, Lima: Universidad Nacional Agraria de La Molina, 2014.

\*Antropólogo, historiador e investigador del Consejo Superior de Investigaciones Científicas en España.



Issa Watanabe. Ilustración publica en *Babelia*, *El País*, el 27 /11/ 2021

## EL PERÚ EN GUADALAJARA

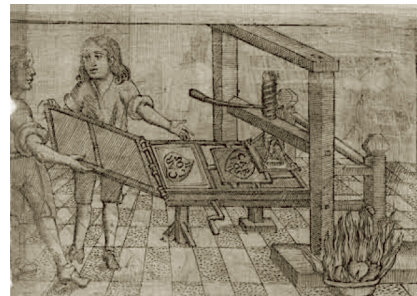
El Perú vuelve este año como invitado de honor a la Feria Internacional del Libro de Guadalajara, México, en su trigésimo quinta edición y en el marco de la conmemoración del Bicentenario de la Independencia. Lo fue por primera vez, en el año 2005, cuando presentó un recordado pabellón en forma de laberinto prehispánico -que rendía homenaje a su diversidad cultural y su tradición literaria- y llevó una numerosa delegación de escritores, seleccionada por los más destacados críticos literarios del país, además de notables exposiciones y el correspondiente programa musical.

En la delegación de escritores que el Perú lleva este año a Guadalajara figuran, entre otros, Antonio Cillóniz, Oscar Colchado Lucio, Teresa Ruiz Rosas, Victoria Guerrero, Mariela Dreyfus, Ana Varela Tafur, Selenco Vega, Zein Zorilla, Róger Santiviáñez, Richard Parra, Marcel Velásquez, Luis Fernando Cueto, Diego Trelles, Roxana Crisólogo, Julia Wong, Yeniva Fernández, Miluska Benavides, Valeria Román, Orlando Mazeyra, Jennifer Thorndike, Teófilo Gutiérrez y Charlie Becerra. Participan también autoras que exploran la diversidad lingüística del país, como la narradora ayacuchana Yaseña Montes, la poeta quechua Chaska Ninawaman o Dina Ananco Ahuananchi, poeta de la lengua wampis de la Amazonía peruana, además de académicos como el historiador Jorge Lossio o el crítico Gabriel Saxton Ruiz, la periodista Mabel Cáceres, cuentacuentos como César Villegas y Carmen Pachas, y especialistas en diversos temas, incluyendo el cómic y la gastronomía.

Dentro de las actividades que acompañan la presentación del Perú en la FIL, coordinada por el Ministerio de Cultura, destacan la exposición *Purga*, del reconocido artista amazónico Christian Bendayán; la presentación de cinco artistas tradicionales de la feria *Ruraq Maki*, la muestra fotográfica *El país que imaginamos*, el espectáculo *Viaje al Perú en un poema*, un ciclo de cine peruano contemporáneo, y los conciertos de Sylvia Falcón, Manuelcha Prado, Renata Flores, Tania Libertad y de los grupos *Los Mirlos*, *Upcha*, *Amaranta*, *Novalima* y *Kanaku* y *El Trigre*. El Pabellón del Perú, inspirado en la sacralidad del Cuzco incaico como punto central del que surgía un radio de *ceques* o líneas imaginarias hacia los puntos cardinales, lleva por lema «Perú, historias que nos conectan». Se calcula que se han ofertado en esta ocasión unos 30 mil ejemplares de más de 1300 títulos de bibliografía peruana, publicados por más de un centenar de sellos, así como por los fondos editoriales de las universidades y de algunas instituciones públicas.

<https://www.fil.com.mx/prog/indice.asp>

## AGENDA



J. Buendía. *Parentación real*. Lima, J. Contreras, 1701

### LIBROS Y AUTORES HASTA ENERO

La exposición *Libros y autores en el Virreinato del Perú. El legado de la cultura letrada hasta la Independencia*, que fue inaugurada en Madrid el pasado 9 de septiembre y debía ser clausurada el próximo 5 de diciembre, permanecerá abierta hasta el 16 de enero de 2022, dada su importante acogida. La muestra reúne más de 120 libros y manuscritos de particular valor, que permiten apreciar el desarrollo de la escritura en el Perú desde el siglo XVI hasta inicios del siglo XIX, e incide especialmente en el establecimiento de la imprenta en Lima, primera ciudad de América del Sur dotada desde 1584 con el prodigioso invento de Gutenberg. La exposición ha sido organizada por el Instituto Cervantes, con el Centro Cultural Inca Garcilaso y la Biblioteca Nacional de España, y cuenta también con el apoyo de las bibliotecas de la Real Academia Española, de la Fundación Manuel Ruiz Luque de Montilla y de otros importantes repositorios bibliográficos de España. Se tiene previsto, además, presentarla a mediados del año entrante, con volúmenes conservados en el Perú, en la sede del CCIG, en Lima y, luego, mostrarla también en Arequipa, en el marco del IX Congreso Internacional de la Lengua Española.

<https://cultura.cervantes.es/espaya/Libros-y-autores-e>



MINISTERIO DE RELACIONES EXTERIORES

DIRECCIÓN GENERAL PARA ASUNTOS CULTURALES



CENTRO CULTURAL  
**INCA GARCILASO**  
Ministerio de Relaciones Exteriores  
del Perú

Jr. Ucayali 391, Lima 1, Perú  
quipuvirtual@rree.gob.pe

[www.ccincagarcilaso.gob.pe](http://www.ccincagarcilaso.gob.pe)